

biologismo – biologism

Authored by
memjavad

November 8, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *biologismo – biologism*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=3329>

Biologismo

Primary Disciplinary Field(s): Filosofía de la Ciencia, Sociología, Psicología, Antropología, Ética.

1. Núcleo Conceptual y Definición Central

El **biologismo** es una postura filosófica y teórica que sostiene que los fenómenos humanos complejos, como el comportamiento social, las estructuras culturales, las diferencias de género, las capacidades cognitivas e incluso las patologías psicológicas, deben ser explicados, fundamental o exclusivamente, mediante factores biológicos. Esta perspectiva privilegia las causas genéticas, evolutivas, fisiológicas o neurobiológicas por encima de las influencias ambientales, culturales, históricas o socioeconómicas. El biologismo no se refiere simplemente al uso de la biología para comprender ciertos aspectos de la vida, lo cual es legítimo en las ciencias biomédicas y conductuales, sino a la tendencia reduccionista de postular la primacía causal de la biología en esferas tradicionalmente estudiadas por las ciencias sociales y las humanidades, minimizando la agencia individual y el impacto del entorno.

Esta orientación teórica opera bajo el supuesto de que existe una "naturaleza humana" fija e inmutable, codificada genéticamente a lo largo de la evolución, que dicta los límites y las formas del comportamiento social. Un ejemplo paradigmático es la explicación de la agresión o la competencia económica como vestigios directos de imperativos evolutivos de supervivencia y reproducción, sin considerar adecuadamente cómo las normas sociales, las estructuras de poder o los sistemas de justicia modulan o inhiben tales comportamientos. El biologismo, por lo tanto, se distingue por su enfoque **reduccionista**, buscando explicar lo macroscópico (la sociedad o la cultura) a través de lo microscópico (el gen o la hormona), lo que a menudo resulta en una simplificación excesiva de sistemas causales multifactoriales.

Es crucial diferenciar el biologismo del legítimo estudio biocultural o de la neurociencia. Mientras que la neurociencia busca mapear los correlatos neurales de la experiencia y la genética estudia la predisposición, el biologismo va un paso más allá al afirmar que el factor biológico es la causa determinante y suficiente. Esta visión ha sido históricamente utilizada para legitimar el *statu quo* social o para justificar desigualdades, argumentando que las jerarquías o diferencias observadas (ya sean de clase, raza o género) son un resultado "natural" e inevitable de la biología, lo que traslada la responsabilidad explicativa de la estructura social a la dotación intrínseca de los individuos.

2. Etimología y Desarrollo Histórico

Si bien el término **biologismo** se popularizó en el siglo XX, sus raíces conceptuales se extienden hasta el siglo XIX, un período marcado por el auge del positivismo y el determinismo científico. La

publicación de [El origen de las especies](#) de Charles Darwin en 1859 proporcionó un marco evolutivo que fue rápidamente apropiado y distorsionado por pensadores sociales, dando lugar al **Darwinismo Social**. Esta ideología fue una de las primeras y más influyentes formas de biologismo, utilizando conceptos como la "supervivencia del más apto" para justificar la competencia económica sin restricciones, el imperialismo y, fundamentalmente, las profundas desigualdades sociales como el resultado natural de la selección biológica.

A principios del siglo XX, el biologismo se manifestó de manera particularmente nociva a través del movimiento de la **eugenesia**. Esta aplicación directa del determinismo biológico buscaba "mejorar" la población humana controlando la reproducción, basándose en la creencia errónea de que rasgos complejos como la inteligencia, la moralidad o la criminalidad estaban determinados por genes simples y podían ser erradicados mediante la esterilización forzada o la restricción migratoria. Aunque la eugenesia fue desacreditada tras la Segunda Guerra Mundial debido a su asociación directa con las atrocidades del nazismo, la tendencia a buscar causas biológicas definitivas para problemas sociales persistió, aunque de forma más sutil.

El resurgimiento académico del biologismo en la segunda mitad del siglo XX estuvo fuertemente ligado al desarrollo de la **Sociobiología**, impulsada notablemente por el trabajo de [E. O. Wilson](#) en la década de 1970. Wilson postuló que los comportamientos sociales complejos, incluidos el altruismo, la territorialidad y la organización jerárquica, podían ser explicados mediante la teoría de la evolución y la selección natural, aplicando modelos desarrollados para el estudio de insectos sociales a la especie humana. Aunque la Sociobiología estimuló la investigación sobre las bases biológicas del comportamiento, fue intensamente criticada por su determinismo genético y por la supuesta justificación implícita de las estructuras sociales existentes, lo que renovó el debate fundamental entre naturaleza y crianza (*nature vs. nurture*).

3. Características Centrales del Biologismo

Reduccionismo Explicativo: El biologismo opera sobre la premisa de que los fenómenos sociales, psicológicos o culturales pueden ser descompuestos y explicados de manera más fundamental y precisa mediante las leyes de la biología, la genética o la neuroquímica. Se busca reducir la complejidad de la interacción humana a la acción de genes, hormonas o estructuras cerebrales específicas.

Determinismo Biológico: Es la creencia central de que el destino de un individuo, su comportamiento y sus capacidades están predeterminados o fuertemente limitados por su constitución biológica innata. Esto implica que la educación, el entorno social o la voluntad tienen una influencia marginal en comparación con el imperativo genético.

Universalismo Ahistórico: El biologismo a menudo tiende a presentar ciertos comportamientos o estructuras sociales como universales humanos derivados de la evolución. Al hacerlo, desatiende

la variabilidad histórica, geográfica y cultural de dichas estructuras, tratando las normas culturales como meros epifenómenos de una base biológica subyacente.

Naturalización de las Desigualdades: Una característica sociopolítica clave es la tendencia a "naturalizar" las diferencias y jerarquías sociales (como la pobreza, la criminalidad o las diferencias de género en el liderazgo) al atribuirles a diferencias biológicas inherentes. Esto tiene el efecto de despolitizar los problemas sociales y justificar la inacción frente a las injusticias estructurales.

4. Manifestaciones Disciplinarias y Aplicaciones Problemáticas

El biologismo se infiltra en diversas disciplinas académicas y políticas, a menudo bajo la apariencia de rigor científico. En la **Psicología Evolucionista**, una de sus manifestaciones modernas, se postulan módulos mentales desarrollados en el Pleistoceno para resolver problemas ancestrales, y se utilizan estos módulos para explicar comportamientos contemporáneos, a veces cayendo en la falacia de la adaptación y generando narrativas *post hoc* difíciles de falsear. Por ejemplo, la explicación de la infidelidad masculina como una estrategia evolutiva para maximizar la dispersión de genes, sin considerar la monogamia cultural, las estructuras económicas o los cambios en los roles de género.

En el ámbito de la criminología, el biologismo ha dado lugar a teorías que buscan la "causa" del crimen en anormalidades genéticas, desequilibrios neuroquímicos o incluso rasgos físicos (como en la frenología y las teorías de [Cesare Lombroso](#)). Aunque la neurociencia moderna ha demostrado que factores biológicos pueden influir en la impulsividad o la toma de decisiones, el biologismo criminal omite sistemáticamente el papel decisivo de la pobreza, el acceso a la educación, la discriminación sistémica y las políticas penitenciarias en la generación y perpetuación de la delincuencia. La aplicación de estas ideas puede llevar a políticas de perfilamiento o intervención temprana basadas en marcadores biológicos de riesgo, con profundas implicaciones éticas.

Otro campo de intensa manifestación es el estudio de las diferencias de género. El biologismo de género insiste en que las diferencias sociales y psicológicas entre hombres y mujeres (por ejemplo, la preferencia por ciertas carreras o la aptitud para el cuidado) son el resultado directo de diferencias hormonales o estructurales cerebrales fijas, ignorando el vasto cuerpo de evidencia antropológica y sociológica que demuestra la maleabilidad de los roles de género y la influencia abrumadora de la socialización y las expectativas culturales. Esta perspectiva puede ser utilizada para reforzar estereotipos y limitar las oportunidades educativas y profesionales de las mujeres.

5. Debates y Críticas Fundamentales

Las críticas al biologismo provienen principalmente de las ciencias sociales, la filosofía de la

ciencia y los estudios culturales, y se centran en su insuficiencia explicativa y sus peligros éticos. La principal objeción metodológica es que el biologismo incurre en el **error de la falacia naturalista** (confundir lo que es biológicamente con lo que *debe ser* moral o socialmente) y en el **reduccionismo causal**. Los críticos argumentan que los fenómenos humanos son inherentemente emergentes; es decir, las interacciones sociales y culturales crean propiedades que no pueden ser predichas o explicadas simplemente a partir de las propiedades de sus componentes biológicos individuales. Un gen no tiene significado social hasta que interactúa con un entorno cultural y socioeconómico específico.

Desde una perspectiva política, el biologismo ha sido vigorosamente condenado por su papel histórico en la justificación del racismo, el sexismo y la opresión de clase. Al argumentar que las jerarquías son "naturales," el biologismo desvía la atención de las causas estructurales y sistémicas de la desigualdad. Por ejemplo, atribuir el bajo rendimiento educativo de ciertos grupos étnicos a diferencias genéticas en lugar de al subfinanciamiento escolar o al racismo institucional es un uso político del biologismo que perpetúa la injusticia. Filósofos como Richard Lewontin y Stephen Jay Gould han dedicado gran parte de su trabajo a desmontar estas justificaciones biológicas del determinismo social, enfatizando la complejidad de la interacción gen-ambiente.

La respuesta más sofisticada a la limitación del biologismo es el desarrollo de modelos **bioculturales** y la **epigenética**. Estos enfoques modernos rechazan tanto el determinismo biológico puro como el determinismo ambiental puro, proponiendo en su lugar un modelo de interacción dinámica. La epigenética, por ejemplo, demuestra que la expresión de los genes es profundamente sensible e influenciada por factores ambientales como la dieta, el estrés y las experiencias sociales tempranas. Este modelo interactivo reconoce la importancia de la base biológica, pero sitúa la cultura y el entorno como agentes causales que activan, silencian o modifican la expresión de dicha base, superando así la dicotomía simplista de naturaleza *versus* crianza que caracteriza al biologismo tradicional.

Further Reading

[Sociobiology \(Stanford Encyclopedia of Philosophy\)](#)

[Determinismo Biológico \(Wikipedia\)](#)

[Epigenetics and its Social Implications \(Nature\)](#)